

# JOSE VARGAS BADILLA Y SU "SANGRE OTOÑAL"

El poeta José Vargas Badilla, ha editado su primer poemario que es un canto de amor a la tierra que lo vio nacer y a los hombres que hablaron en ella.

En esta poesía, que emplea el tono menor del romance para su mejor expresión, cabe todo el agro chileno: su gente y el paisaje que, en fervoroso latido, entregan al poeta las motivaciones de su canto.

Creemos que, Vargas Badilla, ha titulado su libro: "Sangre Otoñal", por que es su sangre de hombre maduro la que canta, esa sangre impregnada de visiones campesinas que comenzaron a grabarse en sus retinas desde sus primeros años de vida.

El poeta lo dice en muchos de sus poemas, es un testimonio confesional de un amor entrañable, de siempre, el amor que lo impulsó a pulsar su lira y, ahora, a editar éste su primer libro que no es el único que montaría inédito.

En 1980, siendo ya Presidente de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, lo invitamos a participar en "Balada para una Ciudad Insomne", antología a la que se integró lo mejor de la poesía hispanoamericana. Así co-

nocinos la poesía de Vargas Badilla, esta poesía que sigue rumbos románticos y que le facilitan la expresión a todas luces al servicio de pinceladas autobiográficas que es posible espigar en numerosos poemas. Veamos algunos: "Mis años mozos quedaron prendidos en tus ceceos" ... "la geografía del valle fue la novia de mis sueños" ... "estás durmiendo mi infancia entre floridos almendros." (de "Evoación de Codegua"); "Voy por la orilla del mar hilando viejos recuerdos", (de "Madrigal de Pichilmau")

En otros poemas el poeta nos entrega nuevos confidentes como esto que nos la define como ardo: "Tengo prendida en mi pecho una cinta de tres llamas y una flauta melodiosa en medio de la garganta" (de "Loa al Rodeo"). Otra de las razones: el amor aparece en su poema "Mi no via Rosalva": "Por ella, todas mis ruinas se vistieron de esmeraldas y se enojaron de trinos las cuerdas de mi guitarra".

Pero es el hijo quien alumbra este libro y lo llena de nuevas sonoridades, creemos que el poeta logra la plenitud de su canto en este poema: "Hi-

jo, como el árbol llena los caminos de oasis y ensueños, / de castos y niños" ... "Luzaba de mi abana, fulmen dorado florido, / pedazo de cielo jugado en el río".

En "Niña y Noche" el poeta dice la palabra desnuda del amor, logrando una sinceridad poética laudable: "Cogí entre mis manos tus senos de acacia. / Borracho de cielo, topagué mi lampara".

Pensamos que esta "SANGRE OTOÑAL" es un buen pórtico para introducirnos en la poesía de José Vargas Badilla y lo decimos con credencia de que gran parte de ella se encuentra inédita.

Cuando el poeta dice: "Hoy que mis ojos cansados se vuelven a tus senderos (refiriéndose a Codegua) / en manos de paz descubrí en el fondo de tus huertos", creemos que ha encontrado el momento para reescribir su vida con una mirada retrospectiva plena de paz, sin apuro, dejando fluir el manantial de su canción como una vertiente que remansará su "SANGRE OTOÑAL".

Alfonso Larrahona Hasten.

Director de "Correa de la Poesía".  
Valparaíso, Enero de 1985.

La Oveja, Lirico, 14-I-1985 p. 3. # 33615

## José Vargas Badilla y su "Sangre otoñal" [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Larrahona Kästen, Alfonso, 1931-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

#### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

José Vargas Badilla y su "Sangre otoñal" [artículo] Alfonso Larrahona Kästen.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile